

# “Estoy 100% en contra del uso de furosemida”

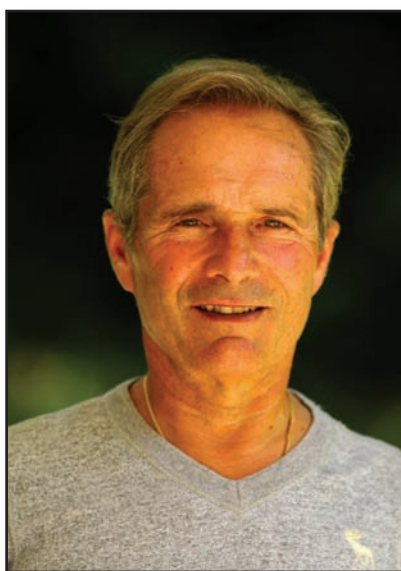
LO DIJO EL PRESTIGIOSO ENTRENADOR FRANCÉS ANDRÉ FABRÉ EN UNA ENTREVISTA A PALERMO BLANCA. INTERESANTE PUNTO DE VISTA DE UN PROFESIONAL QUE, A ESTA ALTURA, NO NECESITA MOSTRAR SU CURRÍCULUM PARA SER RESPETADO.

André Fabre es de los entrenadores a los que no les hace falta presentar su currículum en ninguna parte del mundo. El prestigio del francés derriba todas las fronteras, cuando de turf y del caballo, se trata. Su opinión es respetada, escuchada, y en su reciente paso por la Argentina, donde no se pierde el Abierto Argentino de Polo desde hace años, el siete veces ganador del Arco de Triunfo se metió en la discusión mundial acerca del uso de medicación para los caballos en el día que van a competir. Incluso con algunos severos conceptos.

Fabre no se aferra simplemente al dogma europeo para tomar postura sobre la furosemida, el diurético conocido comercialmente como Lasix y que se emplea para prevenir la epistaxis bilateral o sangrado. Su pasión por el caballo está más allá de lo que puedan dictarle un reglamento como el del Viejo Continente. Su condición de ex jockey, incluso destacado en carreras con vallas -muy populares en su país- y de jugador de polo aficionado, le dan una autoridad que se suma a su valiosa experiencia como cuidador de los más importantes propietarios del mundo, como el jeque Mohammed al Maktoum, los hermanos Wertheimer,

Daniel Wildenstein, Rotchild y Khalid Abdullah (Juddmonte).

“Estoy 100% en contra del uso de furosemida; va contra la naturaleza. Es muy interesante ver el contraste de cómo mucha gente se vuelca a la co-



mida orgánica, vegetariana, y no quiere usar medicaciones. Incluso creen que la homeopatía es mejor, pero le siguen dando medicación a los caballos. Lo que creo es que si el caballo no elimina la medicación debe tenerse cuidado, porque tiene un estómago muy frágil, desde el punto de vista

médico”, enfatizó.

-¿Por qué cree que la furosemida está tan difundida?

-Hay muchas cuestiones, pero uno no tiene que ir en contra de la naturaleza. No se debe medicar al caballo si no es necesario. Es un error decir que se necesitan corredores y no caballos para carreras largas, porque los caballos no duran. En los Estados Unidos usan medicación y siempre les faltan caballos, el resultado es exactamente el opuesto.

Después escucho que se dice: “Bueno sí, está bien, por ahí no es buena la furosemida para los caballos más jóvenes pero sí para los mayores”. Pero el caballo de más edad es más fuerte que el potrillo, no hay motivo para hacerlo. Si está bien entrenado, el caballo mayor puede rendir bien también. En esos casos no se entrena el caballo apropiadamente sino que se lo fuerza demasiado.

El tiempo que pasan los caballos cada mañana fuera de su box, vareando, trotando o caminando, en la preparación, es un punto a tener en cuenta, para marcar la diferencia entre un caballo entrenado en la Argentina y uno europeo. “Los míos están una hora y quince minutos por la mañana, y para

el 30% de ellos, por cuestiones de organización del establo, a la noche salen unos 20 minutos”, explica Fabre.

**-Es inevitable tener algún caballo sangrador. ¿Cuántos de ellos hay en su stud?**

-Yo diría que 3 o 4%, no más, pero todo mi entrenamiento está armado de manera de tratar de evitar el sangrado. Porque, claro, en América el suministro de Lasix, es considerado como algo que mejora a los caballos, entonces los entrenadores fuerzan a los caballos para que sangren y así obtener la autorización para su uso. Algunos americanos, para defender el sistema, dicen “los europeos son crueles porque no tratan a los caballos cuando sangran”, cuando ellos los fuerzan para que sangren y así medicarlos. Es un punto importante porque va en contra de todo, no hay honestidad, va en contra de la naturaleza, de la selección. Y el tema de la epistaxis bilateral es un punto de controversia porque todos los norteamericanos no son iguales. Leí varias cosas sobre sangrado; algunos caballos pueden sangrar accidentalmente y no repetir el episodio.

Es conocido el caso del caballo inglés Hermit, que a fines del siglo XIX ganó el Derby de Epsom en medio de una tormenta de nieve, quince días después de haber sangrado durante un ejercicio.

**-¿El sangrado es un problema de entrenamiento?**

-Está relacionado con varias cosas el sangrado, la presión del aire, el entrenamiento, a veces por inflamación de los pulmones, que no detectamos. Son varios factores, y uno tiene que tener todo eso en cuenta para evitarlo. Se debe estar atento a los virus y no entrenar los caballos cuando tienen un

resfrío o tos. Uno tiene que adaptar su entrenamiento y la forma de correr. Lo que intento es que el caballo no se tensione por completo, sino que corra elongado, relajado.

**-Usted opina que los caballos alemanes son los más fuertes. ¿Cuáles son las razones de eso?**

-El caballo alemán es distinto. La idea original de crianza se orientaba hacia los caballos del ejército, entonces importaban algunos ejemplares de sangre pura de Inglaterra, se buscaban caballos muy saludables. Ellos dicen que buscan tres cosas en un caballo: 1° salud, 2° salud y 3° salud (se ríe). En Alemania tienen un sistema de carreras copiado de Inglaterra, con jockeys muy duros, entrenadores muy duros y malos hipódromos, así que para el que sobrevive es realmente sano (otra vez riéndose).

La crianza está en manos de pequeñas cabañas y familias ricas, no es una crianza masiva ni comercial, y tienen una buena selección, se quedan con las mejores yeguas y los mejores padrillos, que hayan corrido hasta los 4 años y sean sanos. Los caballos americanos no pueden ir a Alemania, debido a que no se permiten las medicaciones. Nacen unos 2000 sangre pura por año.

**-¿Es muy diferente también el método de cría, en el manejo del haras, comparando con Inglaterra o Francia?**

-No visité muchos haras, pero es distinto por lo menos a lo que es en Norteamérica, al margen de las medicaciones, aunque todos quieren ir a correr a los Estados Unidos y todos los avances en la crianza vienen de allí. Lo que tienen a favor en Alemania es que les dan una vida muy natural, muy sana, el espacio es muy bueno. En Argenti-

na creo que tienen un gran sistema de crianza, el excelente clima ayuda y en lo que respecta al entrenamiento hay una mezcla de métodos modernos con otros más rústicos, antiguos, pero los caballos argentinos tienen buen aspecto y buenos huesos.

**-¿Y en los caballos de polo?**

-Son los mejores, pero creo que hay muchas cosas para mejorar. No me gusta el sistema de trasplante embrionario, creo que no es natural, tengo dudas sobre el método. Veo que después de 10 años de usar trasplantes embrionarios no hubo un cambio, el caballo no está mejor. Hay muchos caballos, pero no son mejores. Aunque comercialmente es muy interesante.

**-¿Sangran?**

-Algunos caballos de polo sangran, pero por la misma razón que se hace sangrar a un caballo de carrera, porque no están bien entrenados. No creo que sea una debilidad natural. Es porque estuvieron enfermos o fueron forzados, o algo por el estilo.

La experiencia, el recorrido profesional y los éxitos de Fabre, eximen de mayores comentarios. Es difícil refutar sus opiniones, aunque sí discutir las, claro. Por eso da gusto escucharlo. Se trata de un profesional que trabaja y se formó en un medio en el que las reglas están claras, pero que no por ello rehúye la polémica que, hoy, alcanza a todo el mundo.

El entrenador que ganó cuatro carreras de la Breeders' Cup tiene en mente una idea que tal vez sirva como señal de estos tiempos. “Mi objetivo es correr y ganar el Derby de Kentucky, con un caballo sin medicación. Estoy seguro de que es posible”. Para Fabre, tal vez, la mejor manera de convencer.